

BUENAVENTURA Y EL RETORNO DE LUIS ALBERTO HEIREMANS

"Unidos, mis malabaristas, unidos que equilibran anillos sin mucha gracia, unidos que se hablan y se convierten las mismas palabras, unidos que han encontrado una especie de armonía en un juego bastante estéril, díganme qué pasa con la visión cuando el visionario muere. ¿Se pierde en el nivel de la cultura, se hace nada? Cométemos, unidos, mis malabaristas..."

(El Toni Chico)

Después de algunos años de permanecer en carpetas y archivos, se ha presentado por primera vez en Chile, *Buenaventura*, trilogía teatral de Luis Alberto Heiremans, uno de los dramaturgos más serios y comprometidos con que ha contado nuestro país. Y el drama político-realista sobre nuevamente al folclore, esta vez a cargo de la Compañía Nacional de Teatro, de la U. de Chile, en conmemoración de los diez años de la muerte de Heiremans. Se quiso mortificar esta obra inédita en nuestro país (en 1962 se había llevado a escena en Aleoguisa) para completar la visión total del autor y añadir algo, quizás, de lo que los la prolífica generación de dramaturgos del 40. Pero esta "suficiencia" queda disimulada ante la tremenda vigencia que sigue teniendo, en su conjunto, la producción de Heiremans.

Son muchos los críticos y estudiosos que coinciden en señalarlo como uno de los más importantes dramaturgos latinoamericanos, como su obra lo va va demostrando. Sus dramas pueden flagrante en cuanto a construcción y extensión dramática, por ejemplo, pero su mensaje es coherente, pulido, bien pensado.

Heiremans y el peregrinaje hacia el paraíso perdido

Más de una vez el autor definió el teatro —el teatro su teatro— co-

mo la codificación de la realidad, el acercamiento hacia el símbolo y la metáfora, como la elevación de una realidad declarada y crítica. Y la verdad es que sus obras responden ajustadamente a esta concepción. Se ha considerado a Heiremans como el principal representante del realismo político, el creador de un drama con cierta ética metafísica, con una vocación de trascendencia casi mágica. En esta línea estaría junto a Jorge Díaz y en cierto modo a Sierckin. Eugen Wolff y Sergio Vodanovic serían representantes —desde esta óptica— de un teatro realista y de crítica social. Martín Amundín Requena, por otro lado, representaría un teatro "revelado" en lo histórico y poético chileno, recreando nuestra personal realidad.

Dentro de este realismo político casi metafísico, es posible criticar a Heiremans como dramaturgo de la peregrinación, una larga y angustiosa peregrinación de un grupo de seres en busca de algo. El vagabundo y el peregrino son constantes eternas. Pero el peregrino anda en pos de una verdad, en búsqueda de algo o alguien, de una definición o de una cosa.

Dílogos y la lámpara. Matías y el existencialismo como viaje.

Heiremans vaía en su obra —al menos en obra dramática— esta profunda inquietud de búsqueda, que a

vezes se convierte en aturdimiento obsesión. Los precedentes ya los encontramos en *La Tenda de el Arbol*, en la cual los personajes buscan una paz y armonía interior que les conduzca a la felicidad o algo parecido a ella. Se insinúa en estos personajes de pasión un intento por seguir un camino hacia una vida más idealizada, hacia un lugar platónico en que la armonía y la pureza reinan por sobre lo claro, lo físico y cotidiano de nuestras vidas.

Pero sin duda es esta una obra precursora, que adolece de muchos defectos en su construcción dramática y curso narrativo. Era sólo un primer paso hacia lo que sería su producción más coherente y madura: la trilogía *Vientos de Cerro*, *El Abanico de la*, *El Toni Chico*.

Entre tres obras, llama la más lograda es la producción de Heiremans, *Aperto de Buenaventura*, más adelante comentada.

Con *Vientos de Cerro* (dice la *cartilla*, en un primer momento), el autor toma el hilo de la alegoría poética y le infunde ciertos alicios de folklore chileno. La obra es un recorrido análogo al de los tres reyes magos, detrás de la estrella de Belén. Pero aquí los reyes están representados por los músicos errantes que van de pueblo en pueblo entregando impunidad y canciones. Intuyen canciones que deben tomar —ahora— un rumbo según un camino hacia algo

AUTORÍA

Piña, Juan Andrés, 1953-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1975

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Buenaventura y el retorno de Luis Alberto Heiremans [artículo] Juan Andrés Piña.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa